

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION

A FAVOR DE LOS PRESOS CARLISTAS.

Suma anterior.	54.906
Un católico de Pinos Puente.	4
Varios carlistas de Batea y cuatro personas carlistas.	660
D. Francisco Carrasco, Salamanca.	20
D. Francisco Góñez, id.	20
D. Gaspar Andrés Caballero, id.	20
REPOLESA DE HITA.	
D. S. O. A.	10
D. D. L.	4
D. G. P.	2
D. M. P.	2
D. C. A.	2
D. T. S.	4
D. M. de la C.	1
D. V. P.	4
D. R. P.	1
D. B. C.	4
D. V. L.	2
D. I. R. de la C.	4
D. L. L.	4
D. S. A.	4
D. F. A.	4
D. M. A.	4
D. J. L.	1
D. C. L.	4
D. F. G.	1
D. C. P.	1
D. C. P.	4
D. R. S. de Madrid.	13
Total.	55.710

(Sigue abierta la suscripción).

Hemos recibido, he insertamos con mucha satisfacción, la siguiente notable circular:

OBISPO DE BADAJOZ.—Señor Cura de... Honda sensación, mi amado señor Cura, acaban de producir, en nuestro ya afligido espíritu, los tristes sucesos que en los días anteriores han presenciado varios pueblos de esta Diócesis con otros de la Provincia. Y en verdad, que cuando una guerra fratricida se da sentir en diferentes localidades, y las mas hermosas campiñas venían teñidas con sangre de muchos de nuestros hermanos; cuando el grito de la discordia, atizado por la preocupación y el capricho de los partidos, se deja sentir por todas partes; cuando el espíritu del error ha conseguido imponer el cetro de soberano en no pocas y aventajadas inteligencias, declarando guerra al Dios tres veces Santo, y la inmoralidad, auxiliar y precursor suyo en el camino del mal, ha invadido el recinto de muchos corazones; cuando, en fin, tan vasto y desconsolador cuadro, venía representándose en nuestra atribulada patria, he aquí que, con tanta sorpresa como dolor, hemos venido a ser testigos de una nueva calamidad, tanto más sensible, cuanto más trascendentes consecuencias entraña para el porvenir de esta pacífica y laboriosa provincia de Badajoz, cuyo fértil suelo, bendecido por Dios, ha provisto siempre a las necesidades de sus habitantes, consagrados al cultivo de sus campos.

Si, señor Cura, es un hecho bien triste por cierto: masas mal aconsejadas, almas seducidas por una idea nueva, muy distante de significar en su legítima acepción lo que con su conducta explican espíritus arraigados por pasiones inmoderadas, hanse permitido amparadas por el irresistible empuje de la fuerza, pasar a su arbitrio la devastación y la ruina por nuestros productivos campos, llevando a la vez la perturbación y el temor al ánimo de cuantos contemplan la pérdida de sus capitales, consagrados, como sabemos, en su mayor parte, según los designios de la Providencia, al sosten de aquellos mismos que con atrevida mano los destruyen y aniquilan.

Y por qué todo esto? Si escuchamos a los autores de tan deplorables desmanes, ellos nos dirán, que encontrándose lastimados en sus legítimos derechos, aspiran a reivindicarlos por medio de la manifestación imponente, de una manifestación tan libre como soberana. Sea así; pero cuando por la misericordia de Dios habitamos dentro de una sociedad organizada, dotada de leyes y de tribunales encargados de aplicarlas, y de amparar al oprimido y defender los derechos lastimados, no es seguramente, en nuestro entender, el movimiento avasallador, la destrucción y el incendio, el medio más adecuado para recabarlos: siendo esto tan cierto, que nadie de buena razón podrá ponerlo en duda, sin colocarse en contradicción consigo mismo.

Y si apartando nuestra mirada de tan tristes hechos, súbito nos remontamos al examen de la causa originaria que ha debido producirlos, hallaremos, bien a pesar nuestro, que las funestas teorías acerca del derecho, la sociedad y el Estado, y los equivocados conceptos impresos a las ideas por el materialismo, sensualismo y panteísmo, han venido, a no dudarlo, a ser la causa de los pesares que abruma a la sociedad moderna. Rousseau había dicho que el estado social no es ventajoso a los hombres, sino en el caso de que todos posean algo, y ninguno demasiado. Ocas, arrastrado por esta especiosa teoría, haciendo a los hombres iguales en inteligencia, en deseos y en goces, desechando la libertad y responsabilidad humanas, aspiró a fundar una sociedad en la que no existiera elogi ni recompensa ni represión ni castigo; y recibiendo todos una misma instrucción, y siendo iguales bajo el pun-

to de vista de carácter é intereses, viviese solo por la comunidad de los bienes, como una sola familia, sin distinción de particulares familias. Semerjantes utópicas teorías, nos indican, señor Cura, bien a las claras, que cuando el hombre niega al capricho la existencia de un principio espiritual preexistente, tan soberano como independiente, no es extraño pretenda llevar a cabo una organización social, tan absurda como imposible; pero que generalizada, para desdicha nuestra, tan funesta idea, reformada mas tarde por Proudhon y Cabet, entre las masas inconscientes, aseguibles casi siempre al movimiento de las pasiones que encantan, es lo cierto que ella ha venido a cansar los hechos que la sana razón reprueba, y que con dolor todos deploramos.

Insólito ha sido, señor Cura, que el hombre de ciencia reflexiva, que el hombre sensato y de buen criterio, aún haciendo abstracción de los grandes principios sentados por el cristianismo, hayan sostenido que esa tan decantada comunidad de bienes, es impotente al bienestar de la comun familia; que sobre la sociedad general existe además en el fondo de la naturaleza humana otro derecho indestructible, esencial y necesario, el sagrado derecho de la persona, el yo individual, sustancialmente distinto de cualquier otro derecho; que este principio de personalidad individual debe también ser satisfecho en la esfera material de las cosas, hasta el punto de poder manifestar cada uno su libertad personal, su manera de ser, pensar, sentir y querer en los modos de adquisición y disposición relativos a los bienes de la naturaleza. Y, por último, que la propiedad es el reflejo de la personalidad en el mundo exterior, a la vez que su economía jurídica.

Esto no obstante, el error ha sorprendido no pocas inteligencias, se ha apoderado de muchos corazones y el padecimiento corroe las entrañas de la sociedad con crecimiento inusitado, y hoy tocamos ya sus terribles consecuencias.

Si dejando por un momento el examen de la causa originaria de los hechos, nos trasladamos al que los mismos nos ofrecen bajo el punto de vista católico, no podemos menos de convenir en la gran calamidad que entraña, con la injusticia y perpetuo trastorno que ocasionan. Porque, no hay que dudarlo; Dios, después de haber criado al hombre, le dejó de darle a merced de las privaciones, complaciéndose en abrir los ricos tesoros de su omnipotencia para el remedio de sus necesidades, así materiales como morales. Razon por que apenas vé a su criatura predilecta próxima a ser el juguete de desordenadas pasiones, viene en su ayuda, concediéndole su gracia para que someta a su imperio el imperio de su enemigo. ¿Qué extraño, pues, que al tratarse de lo terrenal, coloque sobre su frente la amenaza constante para que respete y le respeten los humanos intereses? Si, señor Cura, la ley del trabajo ha sido impuesta por Dios a sus criaturas como una ley capital é indeclinable para alejarse del vicio, y participar a la vez de esa noble condición que la eleva a la pacífica y dichosa región de las virtudes.

Luego, si el trabajo es una ley de Dios con relación al hombre, deberá este respetarla en todas sus consecuencias, de las cuales la propiedad es una de las más importantes, por razón de los resultados. Por eso vemos consignado, en el divino Código, y con la más solemne fórmula el precepto santo de *non furtum facies*, que equivale al más expreso mandato por parte de Dios, en orden a la propiedad; fórmula sublime que encierra dentro de sí la gran conclusión de la ciencia económica, y que dirigiendo sabiamente el trabajo, viene a convertirlo en un luero fecundo, positivo y provechoso a todos.

Ahora bien; si con atenta y detenida mirada consideramos a la propiedad en sus relaciones con la mancomunidad de intereses sociales, deduciremos con la más rigurosa lógica que, todos ellos tienen su más sólido fundamento en la garantía que viene a prestarles esa anchurosa base de moralidad y de justicia. Y esto que decimos, aparecerá más convincente si, nuestro análisis, lo aplicamos al modo de ser que tiene en esta provincia, el cual es evidente que aparece como el más apropiado al interés común, y el más a propósito para estrechar esas mutuas relaciones que deben existir entre el operario y propietario, conforme a las reglas de la moral cristiana.—Veámoslo.

El trabajo para ser fecundo, necesita ser libre, y precisamente esta circunstancia la vemos prácticamente en el operario de nuestro suelo, a quien ya la extensión de los terrenos, ya la frecuente escasez de brazos, viene a concederle cierto señorío de sí mismo y ventajosa posición respecto al propietario. Verdad es que este podrá capitalizar, mediante su actividad é industria, como capitalizan el industrial y el comerciante; pero aun así, quién no advierte la necesidad providencial aneja al terrateniente, que le obliga a compartir los productos de su capital con el operario, para que este cultive, mejore y fecunde sus campos, llevando solo el propietario la responsabilidad en las contingencias del resultado? Luego al ser lastimada la propiedad, nadie podrá poner en duda que a la vez lo son los intereses comunes del propietario y del operario, alcanzando la lesión a las demás clases del estado, sin excluir el Estado mismo. Luego el ataque a la propiedad, no

puede menos de llevar consigo el más completo desorden, y con él veremos huir la confianza, desaparecer la libertad, esconderse el capital y generalizarse el mal. Confesemos, pues, que, aun bajo el aspecto económico y social, figura el respeto a la propiedad, como un bien inestimable y de un indecible valor.

Si, mi amado señor Cura: preciso es hacer comprender a esta sociedad perturbada, que solo en la Religión del Crucificado, podrá encontrarse el remedio de los males que la aquejan, porque solo ella puede curar el desorden de las pasiones en todos los individuos que la componen; porque ella y solo ella explica los futuros destinos de la criatura y el fin ulterior a que se refiere el orden social. Digámosles a todas esas almas extraviadas con la historia a la vista, que en las grandes crisis por que ha atravesado la humanidad, solo la Religión les ha concedido su libertad, arrancándolas primero, con poderosa mano, de la esclavitud más terrible y de las miserias del más pujante paganismo hacia donde hoy por desgracia quieren conducirnos de nuevo; derramando después, su brillante y poderosa luz, sobre las avasalladoras masas del Norte, hasta transformarlas en un pueblo benévolo y cristiano; y volviéndonos más tarde, a la condición de un pueblo libre, rompiendo para ello las cadenas con que el bárbaro islamismo nos tenía aprisionados. Digámosles, en fin, que solo conociendo y adorando a Dios y a su Hijo Jesucristo, observando sus santísimos mandatos, y apreciando sus beneficios, es como se verán satisfechas nuestras aspiraciones y seremos verdaderamente felices.

Ahora comprenderá Vd., mi querido señor Cura, con cuanta razón instáramos en nuestra circular de 19 de Enero, del presente año, sobre la necesidad de desplegar un ardiente celo para instruir en los fundamentos de la Religión a los que no ven, ó no quieren ver, las bellezas de la bondad divina, por cuyo medio el corazón vive interesado en el bien, y el alma se eleva inmediatamente hasta la región de lo infinito donde contempla su porvenir y logra de este modo hacer desaparecer la ingratitud de las verdades de la fe, que por regla general abre el paso a la profunda corrupción de las pasiones degradantes, sujetando al hombre a la vida de los sentidos.

Por eso decíamos en aquel mismo escrito, y hoy consideramos necesario repetir: «Por eso tenemos que apelar a un esfuerzo supremo, para devolver la elevación de su legítima dignidad al hombre dominado por los vicios. Es necesario que iluminemos su embotada inteligencia con el brillo de la luz misteriosa que brota del fondo de esa ciencia encantadora, de lo sobrenatural y divino. No omitamos para ello medio alguno de cuantos conducen a exponerle con sencilla claridad las verdades fundamentales de la religión, suministrándole a la vez un conocimiento exacto sobre las reglas de la moral cristiana; hagámosles comprender, cual sea la altísima misión de la Iglesia—que benigna los ha recibido en su seno—y que los ama con entrañable ardor, para hacerlos partícipes de los copiosos frutos de la religión».

Conviene, señor cura, que ya desde el púlpito, ya por otros medios que la prudencia le aconseje, haga entender a los fieles puestos a su cuidado, estos nuestros sinceros sentimientos y deseos, como medio poderoso que habrá de servirles para la consecución del beneficio de la paz, y para poder resolver el gran problema que hoy se plantea, y que está llamado a producir males sin cuento, si, lejos de observarse la ley Santa del Señor, se prescinde de ella, y se rompe los vínculos que deben unirnos bajo una misma fe, y una misma caridad. Grande es la confianza que abrigamos de que nuestro llamamiento y la voz de nuestros Párocos logrará lo que al presente nos proponemos, inspirándonos esta creencia la idea que tenemos de la proverbial docilidad de nuestros pueblos. Mas, si por desgracia común, así no fuere, entonces retirémosnos a la soledad, para allí llorar nuestra desolación y nuestra ruina, que son de temer, según la predicción de Jeremías, cap. 12, v. 17, por estas palabras: «Pero si no atendieren a la voz del Señor, destruiré y aniquilaré aquel pueblo en castigo de su obstinación.» Quod si non audierint, eodem gentem illam evulsionem et perditionem. No quiera el cielo que tamaños males vengan sobre nuestros pueblos queridos, para quienes deseamos las mayores felicidades, a fin de que reconocidos al Señor, se vuelvan a él y se conviertan. Entonces nuestro gozo sería completo y alabáramos a Dios, porque se había dignado escuchar en su misericordia, nuestras humildes súplicas, pero fervientes plegarias.

Recomendándose a sus oraciones, se repite de Vd., señor Cura, su afectísimo, EL OBISPO DE BADAJOZ.—Badajoz 19 de Marzo de 1873.

CARTAS DE ROMA.

IGLESIA-VATICANO.

16 ABRIL.

Mis queridos amigos: Su Santidad, completamente restablecido del ligero resfriado, continúa sus laboriosas tareas y audiencias: estas no en gran número por consejo de los médicos, aunque si las necesarias para que todo el mun-

do se convenza de que Pío IX, gracias al Señor, se halla en perfecto estado de salud. Las precauciones, para que esta en nada se resienta, sirven de satisfacción a los católicos, que ante todo saben prescindir de una audiencia más o menos, si con ello ahorran no pocas fatigas innecesarias al Pontífice; pero no discurren lo mismo los sectarios: después de haber censurado el sin número de audiencias, y más los discursos en ellas pronunciados, y dicho que ya era hora de que Pío IX hablara menos y «no sacrificara su salud al vano orgullo de que la posteridad le llame el orador más fecundo entre los Papas (así ha dicho no pocas veces la *Gaceta*)», ahora que Su Santidad habla menos, porque no le da la gana de hablar tanto, ahora debiera, por complacer a la secta, hablar sin descanso noche y día. ¿No lo hace? Luego está enfermo, grave, in agone y... llega *La Capital* y le enterra, y *La Libertad* y celebra un cónclave, y *La Opinión* y no hay acuerdo, y la *Gaceta* y triunfa el Cardenal Panebianco... después venca el de Nápoles, luego Patrizzi, a la postre Mónaco, y finalmente... nos hallamos como antes, con Pío IX sano y robusto y con todos los miembros del Sacro Colegio en aptitud de suceder a Pío IX.

Es imposible que muchos actores de esta comedia, como de otras de igual especie, mueran antes que el objeto de sus ansias, mas esto no obsta para que el Gobierno subalpino, como medio de llamar la atención pública, se fije en la supuesta grave enfermedad del Papa, desoso de sacar a relucir las viejas armas de la exclusión. Obedece también tal idea al plan de asegurarse más en el poder y prolongar la agnición del coronado subalpino: dada la proximidad del Cónclave, más preferirán todos los Gobiernos, a la usanza del que nos rige, ver a Lanza con su amo en el Quirinal que a los internacionalistas en el Capitolio. Y de ahí la correspondencia telegráfica de Venosta con todos los Gabinetes para manifestarles los peligros de un cambio, siquier ministerial, en tan críticos momentos, y obtener la seguridad de que aquellos verían con desagrado en el poder a la fracción avanzada. Haylo ó no creído así el *galantuomo*, el juego de Lanza le ha movido a manifestar a Rattazzi que en el estado actual del Pontífice sería impolítico promover una crisis radical que los Gabinetes europeos tomarían como provocada en daño de la libertad del Cónclave, y le invita a esperar. De lo cual ha resultado que mientras los órganos de la mayoría entierran a Su Santidad, los de la minoría le dan por vivo para contradecir a aquellos, y por muerto, para no faltar a la orden sectaria del día. De tan peregrino proceder es hoy muestra la *Gaceta*: en cuatro líneas de un mismo despacho da por bueno y enfermo al Pontífice, y en igual espacio de dos correspondencias le señala en el lecho del dolor y en la sala del Trono recibiendo alegre al príncipe Alberto de Baviera. Señalo estas contradicciones, para que una vez quede demostrado que las llamadas correspondencias vaticanas de los periódicos liberales, vendidas como procedentes del interior del edificio, son simples reclamos de ganancias materiales y fórmulas para mentir y ofender.

He visto el proyecto de contra-proyecto al dictamen de la comisión contra las órdenes religiosas; se distingue de los otros en desearo, para que Lanza, dándose el aire de conciliador, llegue sin grave escándalo al punto que con él ó sin él ha resuelto llegar. La izquierda, siempre recelosa, hace gran copia de datos sobre los pasos del ministerio para obtener la aprobación del proyecto por parte de algún personaje eclesiástico, si quier ninguno haya complicado a Lanza; mas el arma de supuestas negociaciones con el Vaticano serviría para desgajar de la mayoría algún grupo. Debo desmentir aquí el aserto de que en estas negociaciones oficiosas tomaban parte con el ministerio tres generales de las órdenes religiosas; respecto de algún monseñor, sin empleo alguno oficial, no ha sido difícil a Lanza oír el parecer más ó menos contrario, mas siempre negativo de todo arreglo; pero en cuanto a acercarse a aquellos Reverendísimos, ni por terceras personas; al menos nadie se ha acercado a nombre del ministerio, y han hecho bien, para ahorrarse el no recibir ni respuesta.

De otras negociaciones igualmente falsas é imposibles se hacen eco los sectarios, secretamente movidos por la sección moderada; las relativas a tratos muy adelantados, mediante los cuales la Santa Sede reconociera al hijo de doña Isabel como rey legítimo. Siempre la misma cantinela que suena en el desierto, pero que tomándola los *adúlteres* de aquella señora como último asidero, la repiten en todos tonos, mezclando a la Santa Sede en asuntos que rechaza, y decidiendo por fin a la ex-reina a venir a Roma. Si no engañan las noticias que algún antiguo conocido de la misma tiene desde ayer en cargo de propagar, doña Isabel llegó ayer a Turin, telegráficamente un elevado personaje pidiendo noticias del estado de Su Santidad y solicitado señalamiento de audiencia para consultar con el Santo Padre sobre asuntos importantes. Quisiera que el porta-voz isabelista se engañara, que doña Isabel no hubiera pisado el reino que reconoció, que no entrara en el territorio de

San Pedro cuya expoliación aprobó, que no viera lo que es Roma bajo los principios del liberalismo, quisiera que... pero si no la dejan volver atrás, venga en hora buena: consignar las consecuencias de esa falta política, y quiera Dios que sea la última.

Siempre afectísimo.

TAMIRIO.

ABRIL, 18.

Mis queridos amigos: Queda ya probado, por confesión de los mismos liberales, que las noticias falsas y alarmantes sobre la preciosa salud de Su Santidad, obedecían no sólo al plan constante de aumentar la perturbación pública, sino también al indigno proyecto de negociar con la fortuna privada. No pocas víctimas se cuentan ya del juego de Bolsa, llevado especialmente a cabo por los ricos del barrio de los judíos y por muchos negociantes italianos y franceses que han aprovechado la depreciación de los fondos públicos para declararse en quiebra. Y sin embargo, el Gobierno subalpino, que cuando menos conoce el juego y las causas de tantas quiebras, lejos de impedir la propagación de tales noticias, las hace suyas por medio de sus órganos oficiosos. ¿Cómo calificar tal conducta? Y también, ¿cómo tanta alarma en los fondos y en el Quirinal? No parece sino que el agonizante sea en realidad Víctor Manuel, ó mejor, es todo indicio de que cuando las falsas nuevas sobre la salud de Pío IX sean ciertas respecto del excomulgado, subirá entonces la Bolsa y cesará la alarma. Y sinó, explíquennos los señores del Ghetto cómo mientras se presenta moribundo al Pontífice los cupones de la Deuda pontificia suben un 10 por 100, a pagar en oro y al contado, y cuando se dice que Víctor Manuel está sano, robusto y cazando, su papel de Deuda pública baja un 45 por 100 y nadie lo quiere, ni a plazos largos, y todo especulador se deshace de él, como de cuerpo apesadado.

Para ocultar los móviles de estas operaciones bursátiles, dicen los ministeriales que la depreciación de los fondos reconoce por causa los temores de una crisis ministerial. ¡Bravo, Lanza! Deja jugar a la Bolsa, como niños a soldados, y para restablecer la calma pone por condición su cartera. El día que vaya Lanza subirá los fondos, más si a su sucesor Rattazzi parece bueno el juego, los hará bajar, enfermando más al Pontífice. Y como nada ganarian entonces los judíos de Roma, hélos ya trabajando por un Gabinete misto.

Víctor Manuel se conforma, pero Lanza no halla en la oposición diputados que quieran amasar este pastel. La única forma del mixto sería viable, dimitiendo Lanza; pero ¿quién le obliga a tal heroicidad? Y como hay precisión de confirmar a Lanza, ó nombrar un mixto, antes de la próxima apertura del Parlamento, Víctor Manuel tendrá que abandonar la caza y poner paz entre lanzistas y de razzistas: La excusa de su urgente llegada será la de celebrar con pompa el aniversario de la fundación de Roma, el 21 del actual.

Lanza para conjurar esta tempestad y sostener la mayoría de 23 diputados con que cuenta el moderantismo en Italia, sugirió la idea de poner a la orden del día el dictamen contra las órdenes religiosas: así se hará, aunque no con gran éxito, pues la oposición, si del próximo Consejo resulta confirmado Lanza, como resultará, quiere presentar otra orden del día de «no há lugar a discutir el dictamen mientras no se venga a un acuerdo con el contra-proyecto de la minoría.» Oficial ó privadamente, tendrá que aceptar esta fusión el ministerio, ó sufrir las empujadas que la oposición prepara y en muchas de las cuales hay avenencia de todas las fracciones contra Lanza. No creo, sin embargo, que Lanza se dé jamás por derrotado; pues para hacer suyas todas las votaciones contrarias, dirá, cual otras veces, que el ministerio acepta lo mejor, amen de que las empujadas servirán a Lanza de puente para llegar a Julio.

Eso, por lo que respecta a los embrollos del palacio Braschi, pues en cuanto a los del Quirinal, todo marcha. El único noble romano de alguna importancia que servía en él, duque Máximo, deja la compañía de Humberto, enojado por cierta contienda de familia, y la duquesa no quiere ser dama de honor de la mujer de Humberto, por razones inherentes a la contienda. Para que el público no crea otra cosa, el precavido hermano de Amadeo ha puesto en el Quirinal un aviso manuscrito diciendo que se suspenden, como en Cuarema, las recepciones en el Quirinal. Pero como en Cuarema no se suspendieron, resulta que el Quirinal hace del tiempo pascual Cuarema forzosa, como de esta hizo voluntario Carnaval. Es la mano de Dios: otros dicen que la del duque Máximo, otros que la de cierto entendido fraile napolitano que ha logrado dar entrada a los escrupulos en el alma de la princesa, otros señal de luto político por la enfermedad del Papa, y no pocos, excusa preventiva del por qué la emperatriz de Rusia no viene a Roma. La verdad es que este gran reino no tiene ya punto que pueda desear el diablo.

Y más desde que Lanza le ha ofrecido prohibir las peregrinaciones a públicos santuarios. Varios devotos querían ir al santuario de la Virgen de Urdine, mas como este era un acto político (!), Lanza ordenó al prefecto prohibirle y su delegado mandó cerrar la iglesia. Llámanse este ojo derecho de Lanza muy propiamente Camarota.

Y como si las hazañas de Camarota no angustiaran a la política del galantísimo, y sus ejes no tendrían pronto donde reclinar su cabeza, salimos también con que el Gobierno, secundando las demostraciones escandalosas y públicas de los sectarios de Perugia, ha dispuesto prohibir otra peregrinación, que los católicos proyectan al célebre santuario de San Francisco de Asís. Los católicos insisten en cumplir el voto. ¿Dará Lanza al escándalo de impedirlo? Oreo que sí, porque Bismark y Carter apremian.

A otro escándalo quieren dar fin ciertos moderados españoles, contra el cual, en honor de la verdad, protestan aquellos pocos que no han perdido el pulso de las conveniencias, ya que no el de los deberes. Hable del viaje de doña Isabel y de la libertad de los isabelinos vengidos de vanguardia con tal objeto y a los romanos haciéndose cruces de que tal se intente. Aquellos añadieron ayer que de Turín pasó doña Isabel a Florencia, donde permanece oculta, aguardando que Su Santidad se restablezca para poder ser recibida: responden éstos que la parada de doña Isabel en Florencia es obligada, recordando los actos contrarios a la Santa Sede de los Gobiernos isabelinos.

Si doña Isabel se ha detenido en Florencia, por otra causa que por enfermedad del Papa, pues que otros príncipes han sido recibidos, después de tal arribo a Florencia. Volver atrás no conviene; avanzar hasta Roma, parece que tampoco. ¡Oh moderantismo y en qué trances pones a tus reyes! Los buenos romanos quisieron verla libre de tal apuro o que retrocediera sin descrédito, mas no es fácil.

A propósito de los cuales termino diciendo, que desde ayer, y habiéndose ya despedido de la embajada Montemar, quedó encargado de la misma el primer secretario, persona acepta a Lanza y a los moderados españoles. Como en tiempos de Amadeo, sigue, pues, la embajada redactando partes, sueltos y noticias contra los carlistas y a favor hoy de Figueras, como ayer de Amadeo, como mañana del moro Muza. *Alter ego* de Montemar y de Lanza, se mantendrá el encargado en carinosas relaciones con Castelar, cueste lo que cueste, hasta que logre aplicar a los bienes de España en Roma los planes retóricos de Montemar y Lanza sobre las órdenes religiosas. El principal tiro es a la iglesia de Monserrat y convento de Trinitarios de Via Condotti, acompañado de ofertas de ventajas a los jefes y miembros de ambas casas, para que se dejen desamortizar con menos pena. La parte republicana del palacio se ha declarado intransigente, comenzando, en el despacho de los negocios, a dar señales de claras divergencias y de que no se halla dispuesta a dejarse absorber por un jefe moderado, que lleva sus simpatías por los suyos hasta el punto, según dicen los republicanos, de haber consultado a Castelar por instigación de Lanza y de un duque madrileño, si, atendida la desgracia política de doña Isabel, sería un rasgo de honor para la República española el alojarla en el palacio de la embajada, y a lo cual nada ha sabido aun qué responder ese diplomático, traduciéndolo este por «el que calla otorga». Veremos, pues, en la embajada, lo que hasta hoy, a Lanza ordenando y sus aliados obediendo, ó sea, la España con igual desprestigio bajo República que bajo monarquía liberal.

A Dios que acabe con él pronto, y es siempre afectísimo,

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica tres decretos del ministerio de Gracia y Justicia, conmutando la pena impuesta a Francisco Guillén en causa sobre robo, por la de un año de presidio correccional; concediendo indulto total de la pena impuesta a María Martínez en causa sobre atentado contra los agentes de la autoridad, y conmutando la pena impuesta a Miguel Muiet en causa sobre lesiones, por la de destierro a 25 kilómetros del punto en que delinquir.

Por decretos del ministerio de la Guerra, fecha 24 del corriente, se nombra vocales del Consejo de redención y enganches del servicio militar a D. Félix Ferrer, mariscal de campo, y D. Federico Rubio, representante de la Asamblea, en reemplazo de la misma clase don Francisco Pi y Margall, y a D. José María Torres, director general de Rentas, en reemplazo del teniente general D. Joaquín Jovellar.

Por decreto del ministerio de Hacienda, de la misma fecha, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Quedan sin efecto todos los nombramientos de empleados con el carácter de agregados a los centros directivos del departamento de Hacienda.

Art. 2.º La cantidad presupuesta en el capítulo 30, artículo 3.º, sección 3.ª de los presupuestos vigentes será beneficio al Tesoro si no se invirtiese en lo que literalmente determina, salvo el gasto ocasionado por los servicios prestados hasta la fecha del presente decreto.»

Por orden del mismo ministerio, fecha 21 del actual, queda suprimido el cuerpo de inspectores de Hacienda, haciéndose en adelante las visitas de inspección por empleados de la dirección a que correspondía el servicio.

Por otras órdenes del referido ministerio se suprime la sección liquidadora del Patrimonio, disponiendo se encarguen los respectivos negocios de la Dirección general de Propiedades, del despacho de los asuntos en que aquella entiende; y se nombra vocales de la junta consultiva de Aranceles a D. Laureano Figuerola, ex-ministro de Hacienda, y D. Lope Gisbert, ex-subsecretario del mismo ministerio.

Precedido de un extenso preámbulo se publica por el ministerio de Fomento un decreto en que se dispone lo que sigue:

Art. 1.º Se crea una comisión encargada de formular un proyecto de ley sobre enajenación forzosa de la propiedad por causa de utilidad pública, y de redactar el reglamento necesario para su aplicación.

Art. 2.º Se nombra para esta comisión a los Sres. D. Antonio Romero Ortiz, ex-ministro de Gracia y Justicia, presidente; D. Justo Pelayo Olas, ex-subsecretario del mismo ministerio; D. Francisco Casado, abogado del ilustre colegio de Madrid; D. Andrés Mendizábal, inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de caminos, canales y puertos, y D. José Antonio Rebollo, ingeniero jefe de segunda clase del mismo, que desempeñarán las funciones de secretario.

Art. 3.º Los trabajos objeto de su encargo deberán ultimarse con la mayor urgencia, y a ser posible, antes de la fecha señalada para la reunión de las Cortes.

Por orden del mismo ministerio se dispone, entre otras cosas, que se expida el título profesional de oficial de topógrafos a todos los que pertenezcan actualmente a las categorías de jefes y oficiales del cuerpo, cuando lo solicitaren, previo el pago de los derechos establecidos. Asimismo tendrán derecho a la concesión de este título todos aquellos que, a consecuencia de los ejercicios y prácticas señaladas en los artículos 28 y 31 del reglamento del instituto geográfico, obtuvieran plaza en las vacantes que hayan de cubrirse en la clase de oficiales.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 25 de Abril de 1873.

BUEN VIAJE.

La época, el objeto y el éxito de la lucha, han sido tales como los habíamos presentado.

«Hay, según las señas (decíamos en nuestro primer fondo del mártir último), quien conspira por cuenta de la Comisión permanente contra el Poder ejecutivo, y quien conspira por cuenta del Poder ejecutivo contra la Comisión permanente. De resultados, nos amenaza un golpe de Estado, con acompañamiento de estado de golpes; y en resumen, se trata de saber quién hará aquí un *Dos de Diciembre*; si los generales que están detrás de la Comisión, ó los particulares que están detrás del ministerio. Pasado mañana, Dios mediante, sabremos a qué atenernos.»

Y en efecto, ayer jueves por la mañana estaba resuelta la crisis. Y en efecto, la rápida sucesión de los hechos acaecidos en esas cuarenta y ocho horas, prueba la existencia de la doble y contrapuesta conspiración que habíamos anunciado. Y en efecto, la cosa ha salido tal como claramente la habíamos previsto al decir: «La Asamblea quedó muerta al suspender sus sesiones; y los muertos no resucitan sino por el poder de Dios.»

Y, en efecto, Dios no ha querido que el muerto resucite. Los particulares que estaban detrás del Poder ejecutivo han ganado la partida a los generales que estaban detrás de la comisión permanente. Y, en efecto, el resultado inmediato del triunfo, es la dictadura del vencedor, cuyo primer acto ha sido enterrar a la difunta y dispersar a culatazos y bofetones el fúnebre cortejo.

Sólo en un pronóstico hemos errado. Esperábamos una lucha algo más empeñada; creíamos que, siquiera por las reminiscencias del paganismo incrustado en los huesos del vencido, habría sabido envolverse con cierta dignidad en el manto para no caer tan desgraciadamente. Pero, está visto, no ha sabido ni vivir ni morir. Nació de la intriga, vivió en la orgía, y ha muerto en el fango.

En él y con él ha muerto la última expresión posible del liberalismo doctrinario. Aquellos demagogos que, por miedo a la democracia genuina, hacían muecas de monárquicos; aquellos demócratas postizos, que negaban en el Código penal y en la aplicación ordinaria de las leyes orgánicas los derechos individuales consignados por ellos en la Constitución; aquellos ateos prácticos, que mientras proclamaban como ley fundamental la completa secularización del Estado, inventaban proyectos como el de Montemar para seguir remachando de *manu Caesaris* las cadenas de la Iglesia; aquellos librecultistas apócrifos que retenían el derecho de Patronato para producir un cisma en las Iglesias de Filipinas y de Cuba; aquellos Proteos políticos que, después de haber falsificado la monarquía trayendo al trono de San Fernando al hijo de Víctor Manuel, intentaban falsificar también la República, convirtiéndola en francachela de unos cuantos compadres; el radicalismo, en fin, compuesto híbrido de demagogia *in potentia* y de cesarismo *in actu*; tan adverso a las condiciones de la verdadera libertad como a las del verdadero orden; jamás bienquisto de la plebe a quien adúlaba, y último asidero de la burguesía materialista con quien intentó hombrarse, pero cuya confianza no logró ganar nunca; el radicalismo, decimos, era el Augústulo de la raza liberal.

Ha muerto llamándose *conservador*, como Carlos II murió llamándose *Austriaco*, como los eunucos de Bizancio se llamaban *Césarías*. Del antiguo doctrinarismo, tronco de su genealogía, no le había quedado ni aun el arte de comer con limpieza. No sabía ya, como sus progenitores, ocultar el puñal tras el incensario; el guante amarillo estallaba en sus manos callosas, y cuando hacía algun

alarde de partido gubernamental, parecía un hortera endomingado.

Aquí está ya, hundido, como era natural, lógico y justo, en el sepulcro de la verdadera, de la genuina democracia. Aquí está bardo de la escena política por la escoba de unos cuantos abogados, y no ante el golpe, sino ante la amenaza de unos cuantos milicianos sin uniforme; perdida toda esperanza en el auxilio de pretorianos que se vuelven hacia el sol naciente, y en la bravura de generales que no han sabido hallar tropa.

Aquí dió fin la historia de todas las *conservadurías* posibles. El *Pilatismo* ha recorrido toda su escala: del Estatuto Real a la Granja; de la Granja al bienio 1854-1856; del bienio a Alcolea; de Alcolea a la Plaza de Toros.

¡Buen viaje!

Tenemos nuevo teatro, nueva escena, nuevos actores, nuevo argumento. Nuevo teatro. Porque hasta ahora Madrid había gozado casi la exclusión de representaciones cómicas y trágicas; hoy ya, merced a la República federal, se darán funciones en cada capital de provincia, en cada cabeza de distrito, en cada ayuntamiento y hasta en los suburbios.

Nueva escena. Porque ya no será ni galería subterránea, ni salón con puertas de cristal, sino la plaza pública, la calle, el campo; y la decoración escénica no estará ya más en penumbra. Y el pan será pan, y el vino será vino, y la ponzoña será ponzoña.

Nuevos actores. Porque los antiguos compañeros han aprendido lo fácil que es hacer primeros papeles, y además están hartos del amaneramiento de los antiguos galanes.

Nuevo argumento, en fin. Porque ya no se trata de saber ni quién ha de mandar ni cómo ha de mandar, sino de cómo se ha de repartir entre todos los españoles todo lo que tan prodigioso alumbra y calienta el sol de España.

Significa esto que hayamos llegado al último término posible de la nueva representación dramática? ¡Oh! no por cierto. Precisamente hasta aquí no se ha hecho otra cosa sino abrir la nueva escena. Todavía no estamos siquiera en el primer acto: apenas ha comenzado el prólogo.

En la nueva compañía que ya está actuando, hay un orden gerárquico bastante complicado: entre sus miembros existe una graduación indefinida, y una emulación constante que jamás consiente a los primeros actores la pacífica ni duradera posesión de los principales papeles. Hoy tenemos como protagonistas a los alumnos del Conservatorio; detrás de ellos están los aficionados y los cómicos de la legua. Mirada la cosa por este lado, nada hemos ganado en estabilidad ni permanencia.

La ventaja, la indudable ventaja que hemos alcanzado, es que de aquí en adelante, sobre poco más ó menos, las cosas y los hombres parecerán lo que son, y serán lo que parecen. Y como, para nosotros, el supremo mal de la edad contemporánea era cabalmente la confusión de cosas y la indefinición de hombres, tendremos que, malo ó bueno, lo que se nos ponga delante lo veremos claro. La anarquía será anarquía, y el despotismo será despotismo; y nadie ya, por estúpido que sea, ni por ciego que esté, verá bajo la anarquía la libertad, ni bajo el despotismo el orden.

Este es un gran bien, no hay que dudarlo. Cuando la sangre está viciada por humores deletéreos, siempre es un bien que se manifiesten por erupciones cutáneas. El doctrinarismo era el humor corrosivo de esta sociedad: la democracia es la erupción.

Vaya, pues, en hora dichosa; vaya a sepultarse, y quiera Dios que sin resurrección, en los fangales donde tuvo su cuna, aquel engendro del Padre de la mentira, que durante tan largos años, disfrazado primero de regalista, luego de monárquico constitucional, y últimamente, de monárquico democrático, todavía proyectaba embaucarnos con alguna farsa de República en donde perpetuara su odiosa oligarquía.

Vaya en hora dichosa, para no volver más, el más artero, el más corruptor, el más inatacable, el más peligroso de los enemigos que en la tierra han tenido Jesucristo y su Iglesia, la monarquía, el pueblo, el Estado y la sociedad.

¡Buen viaje! ¡Buen viaje!

SUCESOS DE MADRID.

Como es natural, la prensa periódica apenas habla de otra cosa que de los graves acontecimientos de estos dos últimos días. Debemos notar que con cortas excepciones los periódicos madrileños se limitan a hacer historia anecdótica de la revolución recientemente efectuada, sin que se detengan en consideraciones políticas y presagios que aun serían por completo aventurados. Los diarios conservadores muestran una reserva prudente, y a lo más, ó se entretienen en atacar a los carlistas, como hace la *época* ó se permiten anunciar que más adelante demostrarán que ni los batallones de la antigua milicia se declararon en rebelión contra el Gobierno, ni los generales conservadores visitaron a estas fuerzas movidos por intención alguna que no fuera una inocente curiosidad. No somos nosotros liberales al estilo de *La Época* y otros diarios que en

vez de dejar la frente pegada al polvo a que ha sido humillada, se entretienen en llamar la atención hacia el partido carlista, sino que dejamos íntegro lo referente a la inocente actitud de los conservadores a los periódicos republicanos.

Como hemos dicho, y proseguimos la tarea correspondiente a esta sección; los periódicos aparecen cubiertos de noticias y pormenores interesantes que nosotros en vez de comentar, extraerémoslos hilvanar, publicaremos íntegros en su mayor parte, dejando al buen sentido del lector el examen y consideración de los hechos que revelan.

Hé aquí, pues, las noticias de mayor interés que podemos ofrecer por ahora y mientras llegan a nuestras manos algunos diarios de la mañana.

«Después de la toma de la Plaza de Toros, fué ocupada anoche la casa del duque de la Torre por un numeroso grupo de federales armados, que permanecieron allí hasta bien entrado el día.

Los efectos de guerra que se dicen ocupados en ella no son más que las magníficas escopetas de caza, las lanzas y pistolas de arzon que usó durante la guerra civil, los fusiles de nueva invención que le habían regalado de los Estados Unidos y las armas raras de todos los países que había en las inofensivas panoplias de su despacho y que han podido ver constantemente en ellas cuantos le visitaron en alguna ocasión.

También parece han sido considerados como efectos de guerra, y ocupados bajo recibo, no se sabe por quién, cinco caballos que había en las cuadras del duque.

Hemos leído en varios periódicos que han sido sustraídas de casa del general Serrano las armas que componían su rica colección. La circunstancia de haberse apoderado únicamente de las armas los que registraron el hotel hace comprender que los que cometieron aquel acto, más que un despojo, intentaron una especie de desarme. No creemos que opine el Gobierno de igual modo, y suponemos que las armas serán devueltas a su dueño. Parece que en el domicilio del general Caballero de Rodas se ha verificado un hecho análogo.

Se ha intentado la prisión del Sr. Albarada.

En las inspecciones de orden público durante el día de hoy, se estaban entregando muchas armas de la disuelta milicia.

Se ha dispuesto que las armas recogidas a la disuelta milicia ciudadana se entreguen inmediatamente a los nuevos voluntarios de la República.

Un redactor de *La República Democrática* según manifiesta hoy este periódico, tuvo que acudir a los centros públicos a adquirir noticias. En el ministerio de la Gobernación tropezó con un voluntario federal que le insultó, y, no contento con la fazaña, le siguió por la calle Mayor, asestando, al fin, alevosamente varios golpes en la cabeza, que le causaron profundas y graves heridas.

Ha sido preso el Sr. Figuerola. Refiérense, a propósito de esta detención, actos que no quisieramos creer, por honor de España.

El Sr. Figuerola fué el último presidente del Senado. Se halla en el Saladero.

El infeliz no decía más que por *Maria Santísima* por *Maria Santísima*. En buena hora se acordó el Sr. Figuerola de la madre de Dios. Ella milagrosamente le salvó.

Todos los individuos de la comisión permanente partidarios de la convocatoria de la Asamblea se hallan escondidos ó fugitivos.

El único preso es el Sr. Figuerola, que se halla desde esta mañana en la cárcel del Saladero; pero parece que el Gobierno tiene interés en prenderlos, pues se ha dado orden a los jefes de las estaciones de ferro-carriles para que no permitan la salida de Madrid de ningún viajero sin que lleve pase fechado de hoy.

En la madrugada de ayer fué preso el señor Figuerola, y custodiado por voluntarios de la república permaneció en el ministerio de Hacienda hasta las cinco, hora en que, acompañado del Sr. Rubau Donadeu y un comandante de los voluntarios, fué a la cárcel del Saladero. La irritación contra este hombre público, como contra los demás individuos de la comisión permanente de la Asamblea, era grande, y se temió alguna desgracia.

Ayer fué visitado por el Sr. Tutau; pero se negó a admitir la libertad, creyéndose más seguro en la cárcel.

La prisión del Sr. Figuerola se verificó esta madrugada en la calle de Alcalá, junto al ministerio de Hacienda.

Al salir a las dos del Congreso, como Dios le dió a entender, observó que le seguía un hombre solo embocado, que cuando llegó junto a dicho sitio dió voces de auxilio.

Entonces salieron del edificio que ocupa aquel ministerio seis ó siete federales de los que se habían posesionado de él, lo prendieron y lo llevaron a una de las habitaciones altas.

Allí fué objeto de algunos insultos y malos tratamientos por parte de varios cesantes que hicieron durante su estancia al frente de aquel departamento hasta que, compadecido de ello el Sr. Rubau Donadeu, dispuso que, para seguridad del ex-ministro de Hacienda, se le llevara al Saladero, donde continúa.

Los voluntarios de la república han ido en esta noche pasada tres veces nada menos al palacio del duque de la Torre en busca de armas.

Se han llevado todas las de fuego que allí había y algunas de mérito artístico.

También la casa del general Caballero de Rodas ha sido registrada y *sacadas* las armas de fuego que los voluntarios han encontrado.

Otro tanto parece que ha sucedido en casa del general Jovellar.

El decreto del Poder ejecutivo manda, sin embargo, que sean respetadas las armas de propiedad de los voluntarios cuyos batallones han sido disueltos.

No parece ser cierto que esté preso el general Letona. Si lo estuvo algunos momentos, cosa que no hemos podido averiguar, debió ser puesto más tarde en libertad.

En cuanto al general Jovellar, a quien *El Imparcial* supone también preso, ayer se recibió carta suya de París, donde se halla hace más de dos semanas.

Cuenta *La República Democrática* que el Sr. Linao, amigo del marqués de Sardoal, estuvo a punto de ser fusilado por un grupo, llegando hasta arrojarle para recibir la descarga que debía poner fin a sus días.

Dicese que en la confusión de anoche el general D. Félix Ferrer, jefe de las tropas acuarteladas en la Montaña, fué detenido por los voluntarios de la República, conduciendo al ministerio de la Gobernación, en donde fué reconocido por uno de los ayudantes del ministro de la Guerra y en seguida puesto en libertad.

recibió un golpe, por haber sido confundido con otro personaje, pero afortunadamente no le causó gran daño. Reconoció la equivocación, ambos señores fueron puestos en libertad, permaneciendo voluntariamente toda la noche en el ministerio de Gobernación, centro de noticias.

Refiere *La Discusión* que D. José María Martínez de Baurio, capitán de cazadores de Pierad, acompañado por el subteniente D. Toribio Ruiz Jiménez y los individuos D. Enrique Díez Palma, D. Francisco Ballesteros, D. Vicente González y D. Vicente Frías, desarmaron a las diez y media de anteañoche, en la casa calle de Villanueva, núm. 1, y Serrano, núm. 2, una compañía de artillería de voluntarios, un coronel de la Guardia civil y un comandante de infantería.

La casa del Sr. Becerra fué registrada ayer.

No es cierto, como se dijo en los primeros momentos, que uno de los generales Concha estuviese detenido. El marqués del Duero se halla en visperas de sufrir la operación de las cataratas; el marqués de la Habana tenía sus uniformes en el ministerio de la Guerra.

La casa de la señora condesa de Montijo fué ayer escrupulosamente registrada, habiéndose quedado la señora condesa con la orden, con el fin de averiguar si el juzgado había expedido el correspondiente auto.

Háblase de actos del cuerpo diplomático, que no sabemos hasta qué punto tengan fundamento.

A última hora se habla de una manifestación pacífica para pedir una modificación ministerial.

El Congreso está ocupado por algunos fueros federales (Esta casa se alquila.—Cromwell) y en el ministerio de la Gobernación no se permite entrar sin pase. De todos los sitios estratégicos son también dueños los federales.

Cuatro son los brigadieres que anoche fueron detenidos por los voluntarios, pero a las pocas horas fueron puestos en libertad.

En las puertas de algunos ministerios había hoy grupos armados que, con la mayor cortesía, exigían a los empleados que entraban en ellos noticia exacta de sus nombres y apellidos, destinos y sueldos, sin duda con la piadosa intención de ahorrar a los oficiales del personal la molestia de consultar el libro maestro.

No es cierto que el general Serrano tuviera conocimiento de que los batallones de voluntarios iban a situarse en la plaza de toros, no es cierto que directa ni indirectamente indicase siquiera lo menor desobediencia a órdenes ó disposiciones del Gobierno.

La casa del Sr. Topete fué visitada esta madrugada, a las dos, por media docena de federales armados, que iban en busca de aquel para prenderle.

La señora del héroe de la revolución de Setiembre (buen premio ha recogido de ella) abrió la puerta a los perseguidores, los invitó a entrar, en lo que manifestaban algún reparo, y los acompañó al registro que hicieron de todas las habitaciones.

En honor de la verdad, debemos decir que estuvieron comedidos y corteses y como avergonzados de la comisión que al parecer se les había dado.

Si estas noticias revelan una gran excitación popular contra ciertos personajes y los partidos a que pertenecen, otras recogidas anoche y esta mañana demuestran que aunque calmada algun tanto la agitación, no ha desaparecido; y por el contrario empiezan a surgir nuevos motivos de temor por todas partes. Ayer mismo, cuando parecía no correr ya peligro alguno la República, sus voluntarios seguían posesionados de muchos puntos estratégicos y edificios públicos y particulares, fuertes patrullas recorrían las calles con objeto para nosotros desconocido, se registraban algunas casas y se recogían armas allí donde se encontraban, mientras el célebre brigadier Carmona, el que fué niño mimado de la Tertulia progresista, recorría las calles a caballo y seguido de gran número de oficiales.

Semejantes precauciones y medidas continúan, y el pánico ni ha desaparecido ni desaparecerá, siguiendo el Gobierno y sus defensores este sistema aparatoso y poco tranquilizador.

Por otra parte, ayer mismo hubo hechos de grandísima significación que demuestran el gran paso que la torpeza de los conservadores ha hecho dar al elemento intransigente en una sola jornada.

Sin temor de equivocarnos, podemos decir que la República federal es inevitable con todo su numeroso y lúgubre cortejo de desgracias, desaciertos y funestas consecuencias, y tampoco queda duda de que los intransigentes se impondrán al Gobierno y al elemento republicano conservador, incapaz de resistir el empuje revolucionario.

Oigan nuestros lectores a *La Correspondencia*:

«Esta tarde han estado en comisión, a ver al Sr. Pi y Margall, en representación de los centros y batallones federales, los Sres. Bacia, Rispa, Córdova, varios comandantes de voluntarios y otros muchos. El Sr. Bacia ha leído una petición reclamando reformas revolucionarias en sentido federal. El señor ministro de la Gobernación ha procurado demostrarles que deben tener completa confianza en el Gobierno, y dejar que se reúnan las Constituyentes para cuando están convocadas, cosa difícil, si como desean algunos se reforman los ayuntamientos y diputaciones, para lo cual y para la reforma del censo electoral no hay ya tiempo bastante. A ciertas indicaciones hechas también por el Sr. Rispa, respecto de la mayor ó menor confianza que pueden inspirar a los federales ciertos elementos del Poder ejecutivo, contestó también declarando que todos los ministros están conformes y lo han estado en salvar la República y evitar complicaciones que puedan contrariar las aspiraciones del país republicano.

El señor ministro de la Gobernación ha hecho esfuerzos de inteligencia para llevar la calma y la reflexión a los alarmados federales, que creen comprometida su obra si el Gobierno no prescinde de toda legalidad atendiendo solo a la legalidad revolucionaria. Los comisionados se retiraron a dar cuenta a sus poderdantes del resultado de su misión.»

Es decir que los federales han querido sacar las ventajas de un triunfo lisonjero en el mismo día de obtenerlo, sin aguardar a que la calma y la tranquilidad den al Gobierno más fuerza de resistencia, y tampoco a que la Asamblea Constituyente que ha de elegirse decreta en este particular lo que le plazca.

Mas no fué esta la única petición que recibió el Gobierno, al que se presentaron también comisiones de los centros federales presididos por los Sres. García López y Es-

carpizo, con objeto de pedir la inmediata proclamación de su ideal político, siendo de notar que a la comisión presidida por el último de dichos señores acompañaba un destacamento de guardia de ciudadanos armados. Además, corrió como muy válida la voz de que los generales Contreras y Piard (este último hermano del difunto D. Blas) estaban en la plaza del Carmen preparando una petición formal para que se hiciera política atrevida y revolucionaria, y se añadía que quizá en brevísimo plazo pedirían esto mismo los batallones de voluntarios.

No era esto sólo, sino que los más ardientes de los triunfadores consideraban a ciertos ministros como obstáculos insuperables que encontrarían en su camino. De aquí se originó la especie de solicitar o imponer un Gabinete ultra-republicano, del que formarían parte los Sres. Contreras, Estebanez y Carmona, cosa que, si no logran hoy, es seguro que la obtendrán muy pronto.

Tal importancia se daba a estos rumores, que en muchos círculos políticos se decía que estaba planteada la crisis.

Por último, se está trabajando para organizar una manifestación pidiendo la destitución de las corporaciones de procedencia monárquica, el desarme de toda la milicia ex-amadeista y la proclamación de la federal. Se trata también de que los manifestantes se dirijan a los cuarteles a fin de que fraternice el pueblo con el ejército, a cuyos jefes y oficiales se exigirá un como juramento de lealtad a la República.

Terminaremos este artículo con la siguiente noticia:

«Los guardias de orden público han dirigido una exposición al gobernador de la provincia pidiendo que se les cambie el actual tricorne por gorra o kópis, comprometiéndose a hacer el abono de dicha prenda.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Los periódicos de anoche dan muy escasas noticias de la guerra.

La *Gaceta* dice esta mañana en su parte oficial:

«Burgos.—Una partida carlista, que se supone sea la de Ayala, se presentó anteayer en Quintanilla (Santander), llevándose personal de trenes y el de la estación. Va perseguida por la columna del capitán Parreño.»

Cataluña.—La columna del coronel Rodríguez Bravo alcanzó el 23 a la facción Tristany en Prexens, persiguiéndola hasta ahogado y causándole un muerto y varios heridos.

La activa persecución de que es objeto la facción Sabals ha obligado a éste a dividir su partida en dos, una de 400 hombres próximamente, que se dirige hacia Gerona, y otra de unos 500, que marcha hacia las montañas de Berga. La columna Cabrinetty la cogió ayer algunos heridos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El capitán de tiradores D. Ramon Gonzalez atacó anteayer con la fuerza de su mando a la facción Zuzarren que se hallaba en Valcárcos, donde había fortificado algunos puntos. Arroja de todas sus posiciones con pérdida de dos muertos y cuatro heridos, uno de los cuales se titula oficial. El secretario del cabecilla con un Sacerdote y 27 individuos se refugiaron en Francia. Las tropas tuvieron seis heridos.

Noticias posteriores aseguran que la mencionada facción Zuzarren huyó a Francia durante la noche de anteayer.

En su sección de noticias añade:

«El comandante militar de Tafalla participa al ministro de la Guerra que ayer se ha presentado en Olite un grupo de carlistas de 10 a 14 hombres, los cuales se han corrido hacia la sierra por el pueblo de Beire.»

Desde la última derrota ocasionada a la facción Polo en las Parras y Zurita (Castellón), los que la componían siguen acogiéndose a indulto.

En la Mata se han presentado 14 de los 16 mozos de aquel pueblo que habían seguido a dicho cabecilla. En el Maestrazgo solo quedan algunas partidas compuestas de ocho a diez delincuentes, los cuales son perseguidos por fuerzas de tropas y voluntarios.

El correo de Santander ha quedado ayer detenido en Alar (Palencia) por hallarse interceptada la vía entre Quintanilla y Aguilar.

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, después de un combate glorioso sostenido por los voluntarios de la República anezcanos, tiradores del Norte y varias compañías del ejército contra la facción que hace días se apoderó de Valcárcos, se posesionaron del fuerte y aduana que ocupaban, habiendo huido sus defensores hacia Francia.

Segun telegrama del gobernador de Santander, el tren que salió ayer con objeto de recomponer la vía férrea y telegráfica ha llegado a Quintanilla sin novedad, y se espera que restablecida la comunicación.

Los empleados cogidos hace días por los carlistas han sido puestos en libertad.

El cabecilla Tristany ha entrado anteayer en Agrament (Barcelona), saliendo en su persecución el coronel Bravo.

Ha salido con dirección a la provincia de Tarragona el cabecilla Cuelca.

Segun telegrama del gobernador de Pamplona, el general en jefe felicita al Gobierno de la República por el resultado de la insurrección de ayer y por la energía y resolución que ha desplegado el Poder ejecutivo para combatir a los enemigos de la República. Pone en conocimiento del Gobierno que ha conseguido limitar el terreno de las operaciones de los carlistas cerrando la frontera, y que espera en breve resultados brillantes.

El señor presidente del Poder ejecutivo continúa recibiendo afectuosos telegramas de las autoridades, corporaciones, municipios y personas distinguidas de todas las provincias, asociándose a su justo dolor por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

El *Diario Español* dice:

«Tenemos motivo para creer que la verdad de lo ocurrido en Guipúzcoa, al verificarse el movimiento combinado de las columnas que allí operan contra los carlistas, se encierra en la siguiente carta escrita por un liberal, que deseando como nosotros la terminación de la

desastrosa guerra civil con la pacificación de los voluntarios del pretendiente, no se hace sin embargo ilusiones:

«SAN SEBASTIÁN, 19.—Mi estimado amigo: Recuerdo que cuando el general Serrano dirigió el ejército del Norte por la primavera pasada, los diarios republicanos, entonces de oposición, é interesados en presentar boyante la insurrección carlista, acusaban al Gobierno de ocultar lo que le perjudicaba, inventando victorias ó exagerando las ventajas obtenidas sobre las facciones que al fin depusieron las armas. Pues bien: los que así se expresaban, incurren hoy en el vicio que para tener el gusto de censurar suponían.

Sugiere a la anterior reflexión lo que he leído acerca de la acción que comenzó junto a Asigarreta, y que sostuvieron de una parte las columnas de los carlistas, y de otra 400 facciosos que mandaba Lizárraga.

Venticuatro horas antes, este hombre, que ha tenido el mal gusto de cambiar su despacho de coronel del ejército español por su ilustre título de brigadier carlista, podía disponer en un momento dado de mayor número de voluntarios; pero 200 próximamente acababan de separarse para no sé qué comisión.

El mérito de la acción, estuvo en que se supo elegir el momento, lo que no sucedió con la anterior, la de Amezueta, que sostuvo el mismo Lizárraga, y en la cual, por más que sea doloroso confesarlo, nuestras tropas no llevaron la mejor parte.

Esto por un lado, por otro el valor del soldado español, y por otro el buen espiónaje que se ha conseguido organizar aquí por los liberales a fuerza de fuerzas, ha sido causa de que la facción de Guipúzcoa haya tenido que sentir.

A las doce menos cuarto se rompió el fuego. Los soldados se batían bien, pero los carlistas no se desbandaron como se supone, y como lo prueba el hecho de haberse dirigido hacia Arria (Vizcaya) Lizárraga con su gente el día después de la acción. Dios sabe lo que hubiera sucedido, si al retirarse los carlistas por escalones y muy ordenadamente, no se hubiera presentado de repente por su flanco otra columna apoyada por 100 voluntarios de Eibar, y no les hubieran faltado municiones. Las bajas de la facción en este combate, afortunado para los liberales, no excedieron de treinta y tantos, entre muertos y heridos, por que si bien es cierto que al comenzar el fuego a Lizárraga se le dispersó alguna gente, no hay que olvidar la táctica de los guerrilleros, cuya travesura llega hasta el punto de simular a veces disposiciones parciales. Las columnas cogieron algunos prisioneros, la mayor parte de ellos rezagados.

En suma, hemos obtenido una ventaja, pero no tan grande como se dice y como había derecho a esperar, dada la superioridad numérica y la superioridad de armamento de nuestras fuerzas, sobre todo en la acción a que me refiero. Los carlistas guipuzcoanos no por eso se han desanimado, y dicen que una retirada delante de fuerzas cuadruples, andando sólo una hora de camino en seis horas y media de fuego, vale tanto o más que una victoria.

La verdad es que los carlistas se organizan y que tienen en esta provincia jefes como Lizárraga ó Huestrell, coronel y capitán respectivamente del en otro tiempo brillante batallón de Arapiles, osados cabecillas que con sus partidas volantes se meten en los barrios de pueblos tan importantes como Tolosa, y Capellanes como el que acompaña al primero y a quien se ha visto durante la acción expuesto a las balas, a caballo sin armas y rezando con los brazos cruzados; cosa esta última que, en un país en que tanto respeto se tiene al Celso y tan vivo está el sentimiento religioso sobrecorrido por las atrocidades de los republicanos, merece fijar la atención de los liberales previsores.

Y a propósito de liberales: he oído asegurar que cuando al empezar el fuego los muchachos de Lizárraga bajaban instintivamente la cabeza, este les decía levantándose sobre los hombros y alzando la voz: «no hay que temer tanto las balas liberales.»

Ciertamente, como los republicanos de Madridignan inspirándose en sus pasiones, llegará un día en que pueda Lizárraga con razón repetir a su gente lo que dijo junto a Asigarreta.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica la siguiente carta:

«CASTELLERAS, 20 de Abril de 1873.—No tuve lugar en mi carta de ayer para referir a Vd. algunos pormenores interesantes de la expedición carlista a esta parte del Ebro.

Pasaron este río las fuerzas carlistas de Flix el día 10 del actual en número de novecientos hombres al mando de Gargallo, Piñol, Panera y D. Antonio Oriol, rico propietario este último del referido pueblo.

Al verificar el cruce del Ebro tuvo lugar un ligero tiroteo con los voluntarios de Flix, de cuyas resultas murió el jefe de estos últimos.

Realizado el paso sin otro incidente, se dividieron los carlistas en cuatro columnas que marcharon respectivamente a recorrer los pueblos de Ribarroja, Palasella y Poble de Masalaca con el fin de recargar algunos fondos.

De estas columnas, la mandada por Piñol y Panera, tomó la dirección de Batea, pueblo el más importante del distrito de Gandesa, presentándose a sus vistas el mismo día 10 a las cuatro de la tarde.

El cabecilla carlista intimó la rendición a los voluntarios de dicho pueblo que tomaron la resolución de hacerse fuertes, recibiendo a los carlistas con una descarga.

En vista de la actitud enérgica de los voluntarios, dispuso Piñol que se contestase con otra descarga y que se tomase inmediatamente el pueblo a la bayoneta.

Así se verificó en pocos momentos, arrojándose los carlistas sobre Batea, de donde huían precipitadamente y a la desbandada los republicanos de la República.

Perseguidos estos en su dispersión por cinco caballos carlistas, hubieron de hacer algunas víctimas. Creo, sin embargo, que se ha exagerado el número de los muertos de Batea. Aunque algunos los hacen subir a veinte, segun mis noticias, no pasaron de siete.

No extrañaré que el número de desaparecidos sea mayor, porque como era la primera vez que los voluntarios de Batea entraban en fuego y eran en menor número que sus adversarios, se desorganizaron tan completamente, que cada cual tomó un rumbo diferente, yendo unos a parar a Caspe, otros a Calaceite, parte a Gandesa y Bot, llegando alguno que otro individuo a Aleñiz; por eso es de suponer que algunos de desaparecidos se presentarán con el tiempo.

En Batea pidieron los carlistas sesientos duros, llevándose en rehenes algunos propietarios hasta que se hiciese el pago de la expresada cantidad; pero en Horta, a donde llegaron el día 13, los pusieron en libertad.

Al *Diario de Barcelona* le escriben de Vich con fecha 19, que aquella tarde, en medio de una lluvia copiosa, y sin que el vigía de la Piedad hubiese dado la señal de arribo de tropas, había llegado el capitán general señor Velarde de regreso de su expedición a San Hilario, a cuya población impuso la multa de 4,000 libras de carne, por no haber dado aviso anticipado de que los carlistas habían estado en ella. Un pelotón de carlistas hizo una descarga al general, de la que

salió ileso. En la misma carta se dice que a pesar de recibir el correo, no llegan los periódicos, porque los secuestran y destruyen los carlistas.

Dice *La Confederación* de Tarragona, que el martes se presentaron en Tarragona de Montornès Miret y Quico con 800 hombres, con objeto de impedir que vuelvan a marchar con regularidad los trenes de Tarragona a Barcelona.

La Verdad de anoche anuncia para su próximo número la publicación de una carta que ha recibido de Manila, en que se le comunica el gravísimo atentado cometido por el capitán general de aquella isla en la persona del dignísimo señor Arzobispo de la misma, embarcándole bajo partida de registro.

Ignoramos si esta noticia será cierta; pero dados los antecedentes del Sr. Alaminos, mucho nos tememos que se confirme, para aumentar más y más el desconcierto que reina en Filipinas y los elementos contrarios a España que empiezan a germinar en aquellas apartadas regiones, y que concluirán por producir una guerra como la de Cuba.

Es de presumir que la providencia tomada con el señor Arzobispo de Manila, reconozca por causa el haberse negado a dar posesión del obispado de Cebú al Sr. Alcalá Zamora, nombrado por los radicales para aquel altísimo cargo. El señor Arzobispo, al tener noticia de esto, elevó al entonces capitán general de las islas, Sr. Izquierdo, una respetuosa comunicación, exponiéndole los graves peligros que podrían sobrevenir, en el caso en que el Sr. Alcalá Zamora se presentase a tomar posesión, la cual no podría dársele sin que presentase las Bulas de Su Santidad.

El Sr. Izquierdo, comprendiendo todas estas razones, y convencido de que la presencia del Sr. Alcalá Zamora en Cebú podía acarrear, a más del cisma consiguiente por ser nulos todos sus actos, gravísimas perturbaciones del orden público, acordó consultar al Gobierno acerca de lo que se debía hacer en este caso. Esta consulta no pudo ser atendida, por haber dejado el mando superior de las islas Filipinas el Sr. Izquierdo, siendo reemplazado por el Sr. Alaminos, el cual sin duda ha creído más conveniente embarcar para España al señor Arzobispo de Manila, por el enorme delito de cumplir con su deber y de señalar a la autoridad los actos peligrosos para el prestigio de España.

Esperamos que si la noticia es cierta, el Gobierno de la República, que repetidas veces ha manifestado su propósito de separar la Iglesia del Estado, volverá por los fueros de ésta, y no se empeñará en imponer a la conciencia de los católicos un Obispo que no ha sido nombrado por su jefe espiritual el Sumo Pontífice, haciendo entender al capitán general, Sr. Alaminos, que la revolución ha dado al traste con el Real Patronato, y que por consiguiente allí es completamente libre la Iglesia.

Leemos en *El Imparcial*:

«El Gobierno dice que anteayer tarde los voluntarios federales que se hallaban en la calle de Santa Isabel, despojaron de las vestiduras a un Sacerdote que pasaba por dicha calle, é intentaron arrastrarle, cosa que hubieran llevado a cabo si no hubieran impedido la fuerza del cuartel allí situado. Sin embargo, parece que dicho Sacerdote fue tratado duramente por los defensores del Gobierno.

En cambio podemos decir, por haberlo presenciado persona de toda nuestra confianza, que ayer tarde al pasar el Viático por la calle de la Magdalena, los voluntarios de la República formaron las guardias, tocando marcha, presentaron y rindieron armas con la cabeza descubierta, y dieron escolta al Viático con un piquete.»

Del mismo periódico tomamos los siguientes sueltos relativos a los sucesos de Madrid:

«El Sr. Castelar y los Sres. Maissonave, Estebanez y otros republicanos distinguidos, hicieron ayer los mayores esfuerzos para que los individuos de la permanente pudieran abandonar el local de la Asamblea sin sufrir el más pequeño desmán; este propósito no dejó de proporcionar en algunos momentos al señor ministro de Estado un verdadero peligro, siendo causa en algunos de ellos de que el Sr. Castelar tuviese un rasgo digno de su reputación.

Parece que el ministro de Estado con otros amigos, acompañaron a los Sres. Echegaray, Beranger y algún otro individuo al Congreso, pero al abrir la puerta de la calle de Florida Blanca, que estaba cerrada desde las primeras horas de la noche, se encontraron con un grupo en ademán de hacer fuego contra todo el que pretendiera salir.

El Sr. Castelar se dio a conocer, exigiendo se les dejara libre el paso; pero la pasión política exacerbada no permitió que aquellos ciudadanos escucharan desde luego las palabras del elocuente orador; é insistieron en hacer armas contra los miembros de la comisión. El señor ministro de Estado se adelantó entonces a todos, y colocándose enfrente de los que apuntaban, presentó su pecho a los agresores, diciendo: «¡Matadme a mí si queréis; pero no toquéis a los que vienen conmigo!»

Estas palabras, y la noble y decidida actitud del Sr. Castelar, secundada por los esfuerzos de los Sres. Estebanez, Maissonave y otros amigos que con él estaban, cambió en un estrepitoso viva la situación peligrosa en que todos estaban, pudiendo en consecuencia salir libremente los individuos de la comisión permanente que hemos citado.

Dice *La Justicia Federal* que, si como es muy probable, el Sr. Acosta insistiera en retirarse del ministerio de la Guerra, sería sustituido por el general Contreras.

«El mismo colega dice: El alcalde primero constitucional ha sido preso y encausado por su facciosa actitud al convocar ayer la milicia monárquica.»

«Un grupo de voluntarios republicanos se dirigió anteayer a Carabanchel. Tan pronto como llegaron a la escuela militar pasaron al polvorín, de donde sacaron grandes cantidades de pólvora y municiones que colocaron en diferentes carros.

Preguntados por el destino que pensaban dar a estos efectos de guerra, contestaron que iban destinados para dos batallones que dentro de pocos días saldrían a combatir las facciones.

«Anoche celebró una importante y numerosa reunión el Centro federal de elecciones, a la que asistieron los generales Contreras y Pier-

rad, Sr. Peco, varios coroneles y jefes del ejército y otros muchos federales muy conocidos.

En ella se dio cuenta de una proposición del general Piard, proponiendo una marcha política decididamente revolucionaria, que comenzó a discutirse, habiéndose aplazado para hoy en una nueva sesión la terminación de la misma.

«Se asegura que a estas horas están fuera de Madrid gran número de personas importantes de los partidos radical y conservador.

«Gran número de amigos particulares han estado ayer a visitar en el Saladero al Sr. Figuerola.

«Anteayer se creyó que habían desertado de sus filas algunos voluntarios de diferentes batallones, y ayer mañana se presentaron gran número de ellos con armas cogidas a los que desde las primeras horas de la tarde de anteayer se situaron en la Plaza de Toros.

«Han sido puestos en libertad algunos individuos de los que anteayer fueron presos por repartir proclamas.»

De Huesca (23 de Abril), escriben al *Diario de Zaragoza* la siguiente carta:

«Mi querido amigo: Llegó la fuerza que componía el destacamento de Huesca, y se acuarteló a seguir, saliendo al otro día una compañía a operaciones. Algo exagerados creí los rumores que corrían respecto al estado de disciplina de esa tropa; pero al ver la manera de expresarse delante de sus jefes, y la poca puntualidad con que los primeros días acudían a sus deberes, no cabe duda de que la libertad mal entendida ha influido también a la guarnición de Huesca, por lo cual se pidió su relevo.

Ayer llegaron de esa ciudad, con un oficial (sargento segundo de ayer), los artilleros que componen el destacamento de la plaza mencionada, y que van a relevar a los que se hallan en dicho punto; pero si aquellos están insubordinados, estos no les van en zaga. Bástale a usted saber, que no bien llegaron a ésta, colocaron sus armas en pabellones frente a una cantina, en la calle del Coso; y allí debieron de comer muy despacio, porque hasta que no pasaron dos horas no salieron, oyéndose entonces decir al oficial: «¡Nos marcharemos por la carretera, ó iremos por el alcornoque!» é lo que dijeron los soldados: «¡Primero subiremos a echar un trago a la venta X, que está un cuarto de legua, y después, ya veremos!»

Juzgue Vd. por esta contestación, qué puede esperarse hoy de nuestro ejército; pues si en todos los ventorrillos dejaron algo de su peseta, cuando llegasen al punto de su destino, considere Vd. cómo estarían.

En Palencia han sido desarmados varios voluntarios por el alcalde de la población, cuya conducta censuran aquellos duramente en un manifiesto.

Se han reproducido en Manresa los desórdenes que ocurrieron a la llegada del general Velarde, aunque no con tanta gravedad. Los soldados de Tarifa se presentaron delante de la cárcel pidiendo a gritos la libertad de los artilleros que dejó presos el Sr. Velarde, y fué necesario que un coronel les prometiera que su demanda sería satisfecha. Algunos sargentos de dicho regimiento de Tarifa merecen por su conducta inconveniente las censuras de un periódico de Manresa.

A bordo de la fragata *Almansa*, estacionada en Cartagena, ha habido actos contrarios a la disciplina.

Con motivo de las visitas domiciliarias que se han hecho y parece se siguen haciendo en estos días, visitas en que no siempre se han guardado ciertas conveniencias, preguntan algunos periódicos si rige la Constitución democrática, si hay derechos individuales, y si los republicanos han olvidado ya sus teorías sobre este importantísimo punto, ó creen que su voluntad es superior a toda ley y toda doctrina.

No nos toca a nosotros responder, pero a lo dicho en otro lugar, añadiremos aquí que, segun *La República Democrática*, ha sido registrada también la casa del Sr. Martos, en la que se encontraron y recogieron armas y uniformes de los milicianos de la plaza de Toros, y algunas escopetas de caza de aquel hombre público, y fueron estropeados por los voluntarios algunos muebles.

Los fusiles Remington depositados en casa del Sr. Ibarra, tabaquero de la calle de la Montera, y destinados al armamento de los vecinos honrados, fueron también recogidos.

El Imparcial confirma el hecho de haber sido registrada la casa de la señora condesa de Montijo por orden del jefe de orden público, que tenía sospechas de haberse refugiado allí el duque de la Torre. La condesa, verificado el registro, pidió a los voluntarios la orden en cuya virtud procedían y se quedó con ella para usar de sus derechos de ciudadanía con este motivo y segun creyera conveniente.

Segun *La Epoca* el Sr. Figuerola pasó por amargos trances después de ser detenido. En el despacho mismo en que había estado tanto tiempo desempeñando las funciones de ministro revolucionario oyó las mayores injurias y las más graves amenazas. El Sr. Ruben Donadeu le salvó quizá la vida diciéndole a los voluntarios: «No fusilarle, que sepa lo que son calabozos, en donde yo he estado tres años.»

La República Democrática no ha perdonado todavía al Sr. Hidalgo su poca galantería con el Sr. Echegaray, cuando detenido por los voluntarios de la República en el momento de dirigirse al Congreso, fué conducido a su presencia.

Hé aquí el suelto que al expresado general dedica hoy el periódico citado:

«El jefe de las fuerzas que, en la madrugada de ayer hollaron el santuario de las leyes y encarnaron la representación nacional, tuvo bastante cortesía para descubrirse ante los diputados reunidos en el salón de la presidencia, a las horas de la tarde.

«Hoy antes del mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo y Quintana no se dignó contestar al saludo que al ser conducido a su presencia en calidad de preso, le dirigió el Sr. Echegaray, miembro de la Asamblea y ministro del Gobierno radical que confirió al Sr. Hidalgo el empleo que hoy disfruta.

Dados estos hechos, cabe preguntar: ¿Qué hubiera sido de los individuos de la comisión permanente, si en vez de mandar la fuerza que los atropelló el ciudadano Felipe Fernandez, la hubiera mandado el Sr. Hidalgo y Quintana?»

Como era de esperar, los acontecimientos políticos influyeron ayer de una manera desastrosa en la cotización de los valores

públicos; el 3 por 100 consolidado quedó a 17-50, es decir, cincuenta céntimos más bajo que el papel de Méjico, cuyos intereses no se pagan desde hace muchos años, y los demás valores se presentaron también en una considerable baja, en la cual influyeron notablemente los proyectos financieros que segun se decía había acordado plantear el Gobierno, los cuales al decir de los noticieros, debían ver hoy la luz pública en la *Gaceta*.

Estos proyectos no deben haberse madurado todavía, cuando el periódico oficial no dice hoy nada de ellos. Decían también que el Banco había por fin acordado entregar los 30 millones pedidos y que estaba en vías de arreglo la negociación de los 50 millones ofrecidos por los capitalistas de Madrid.

Por lo demás, la gravedad de los acontecimientos que estos días se han verificado, ha impedido que el desastroso estado del Tesoro, publicado por el Sr. Tutan, haya producido la sensación que indudablemente hubiera producido a encontrarnos en circunstancias normales.

Merece fijar la consideración de los que creen en la divina justicia, la observación hecha por muchas gentes de que el primer servicio prestado por el nuevo cuerpo de artillería, ha causado la muerte de las ilusiones de aquellos mismos que, saltando por encima de una dinastía, le habían creado y organizado.

También es muy de notar que los preconizadores de la disciplina, son hoy acusados de haber pretendido romperla, y que para ellos pida castigo un periódico federal en los siguientes términos:

«Ha llegado nuestro turno. ¡Disciplina, disciplina! pedimos a grandes voces. ¡Ordenanza, ordenanza, mucha ordenanza! Letona, Serrano y una porción de generales, brigadieres y jefes son facciosos, se han sublevado contra el Gobierno constituido y deben ser juzgados con arreglo a ordenanza, ya que ellos son los primeros en invocarla cuando por un momento se olvidan de ella los soldados.

«¡Carga sobre ellos, no el rigor de la ley, pues que somos enemigos de la pena de muerte, sino la ley atenuada! Sean juzgados con arreglo a ordenanza, sean indultados por el poder público y vayan a arrastrar el grillete a que se han hecho acreedores.

Por desgracia creemos que no les sucederá nada de esto, pues que estamos tan acostumbrados a ver que las leyes sólo tienen fuerza contra los infelices, que si otra cosa viéramos nos parecería un sueño y no quisiéramos dar crédito a nuestros propios ojos.»

Segun *La República Democrática*, anoche a las nueve se celebró una importantísima reunión en casa del señor general Contreras. Asistieron a ésta, entre otras personas que sería prolijo enumerar, el estado mayor de los intransigentes, compuesto de los señores Bacia, Risa, Casado, Altolaguirre, Córdova y Lopez, Fernandez, Elola, Peco y otros, a más de la mayor parte de los comandantes de los batallones republicanos.

En esta reunión, al decir del mismo periódico, se trató de la necesidad de reformar el Gobierno en sentido intransigente, dando entrada en él a ciertas personas que sean una garantía para los elementos avanzados del partido. También se abordó la cuestión de la forma de la República, pronunciándose todos los asistentes por la federal, conviniendo en que esta debía proclamarse inmediatamente, toda vez que, rota la legalidad, el Gobierno no tenía ya limitación alguna en sus facultades.

Para pedir esto se acordó nombrar una comisión, presidida por el Sr. Contreras, la cual debe presentarse hoy mismo al Gobierno, así como también disponer una manifestación que recorrerá las calles de Madrid el próximo domingo.

Ignoramos lo que en vista de estas peticiones hará el Gobierno, cuya posición en estos momentos no es seguramente la más envidiable.

Ayer y hoy se esperaban noticias graves de las provincias, por suponerse que en ellas encontrarían eco los acontecimientos de Madrid. Los amigos del Gobierno aseguran, sin embargo, que toda España está tranquila.

En la tarde de ayer se supo que un sargento de caballería de Calatrava, de guarnición en Alcalá, llamado Cristóbal Barrios, pretendió sublevar su regimiento y se apoderó de la caja del mismo y de la de la reserva; debieron seguirle algunos soldados, pues se trabó una lucha entre los insurrectos y el regimiento de Almansa, que causó un muerto y varios heridos.

Sofocado el movimiento, Barrios y diez soldados se escaparon. Ignórase el verdadero grito de guerra de los sublevados.

Segun un periódico radical, nadie pueda salir de Madrid en ferro-carril sin llevar un pase del Gobierno con la fecha corriente.

Ni en los últimos días del reinado de don Isabel II, añade el mismo periódico, ni en los posteriores a la jornada del 22 de Junio en que tanto se cobijó la libertad individual, se llegó a tan vejatorio extremo.

La Epoca desahoga anoche su mal humor por el fracaso de los planes conservadores, hablando contra los carlistas y dando noticias desfavorables a éstos.

«Siempre lo mismo!

La ceguera de ciertas gentes no desaparecerá ni a la luz del petróleo.

Está visto.

Asegura *El Imparcial* que muchas personas que habían sido proclamadas candidatas por algunos distritos, han desistido de luchar en las próximas elecciones.

Es natural.

La Política, al copiar el decreto que ayer publicó la *Gaceta*, por el cual el Gobierno de la República ha disuelto la comisión permanente, por querer esta convocar a la Asamblea, recuerda que la ley por la cual se suspendieron las sesiones de ésta, decía, entre otras cosas, lo siguiente:

«Art. 5.º. Votados definitivamente estos proyectos (los que se expresaban en los artículos anteriores), nombrarán las actuales Cortes una

comisión de su seno que *Las represente*, y suspenderán luego sus sesiones.

Art. 6.ª Esta comisión podrá por sí ó á propuesta del Gobierno abrir de nuevo las sesiones de las actuales Cortes, siempre que lo exijan circunstancias extraordinarias.

Art. 7.ª Reunidas las Cortes Constituyentes, esta comisión resignará en ellas los poderes de la actual Asamblea, que desde luego quedará disuelta. El Gobierno resignará á su vez el suyo en cuanto estén constituidas aquellas Cortes.

SEGUNDA EDICION.

Los conservadores y católicos de París que habían tratado de terciar en la lucha electoral en que han de tomar parte los señores Remusat y Barodet, no se habían puesto de acuerdo sobre el candidato que debían presentar. Al fin, el Comité conservador ha proclamado la candidatura del coronel Stoffel.

Se sabe oficialmente que el emperador de Austria abrirá en persona la Exposición, y que antes se celebrarán los oficios divinos, y se cantará un solemnisimo *Te Deum*.

El Gobierno italiano ha prohibido una peregrinación católica, y se teme que haga lo mismo con la anunciada de Asís, cuya iniciativa había tomado la *Juventud Católica*.

Los periódicos católicos protestan contra esta arbitrariedad con la debida energía.

Un despacho de Puigcerdá, recibido por los periódicos franceses, dice:

«El Clero, las corporaciones religiosas y los conservadores se han refugiado en Francia.»

Los holandeses han tenido encuentros muy desagraciados con los insurrectos de las posesiones de la India, de donde se teme que sean completamente expulsados.

Un telegrama de Roma recibido por *La Union de París*, dice:

«Asistí ayer (20) á la audiencia del Papa, que estaba de pie, y recibió al príncipe Alfredo de Inglaterra, cuatro Cardenales y otras personas.»

El Gobierno ha dirigido una proclama á los soldados y otra á los voluntarios republicanos, dándoles las gracias por su conducta en los sucesos de anteaer.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 24.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 55.70.

5 por 100 ídem, á 91.10.

El exterior español, á 22 1/4.

Consolidados ingleses, á 93 11/16.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 21 3/4.

El de 1872, á 21 5/8.

Interior español, á 17 1/2.

LISBOA, 25.—Casi todos los periódicos publican una carta del Sr. Morayta, secretario general de Estado á un amigo suyo, negando que sea autor de una supuesta carta del centro republicano de Madrid, que aparece con sus iniciales.

Dice que averigüen bien los portugueses, á quienes puede importar sacar partido de las agitaciones de su país, y que probablemente hallarán sólo algo que sirva á fines políticos interiores.

LONDRES, 24.—Las sociedades democráticas de obreros han acordado dirigir un mensaje al ministro plenipotenciario de España en Londres, para expresarle las simpatías de los trabajadores ingleses hacia la República española.

El 5 de Mayo próximo se verificará en esta capital un gran meeting para protestar contra la actitud del Gobierno inglés no reconociendo la República española.

Baker y su mujer se han puesto en salvo.

BOLSA DEL DIA 25 DE ABRIL.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17.55, 30, 35, 45 y 50; pequeños, 17.50 y 60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 23.05, 25 y 20.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101.50, 101.00 y 100.75.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 60.75, 25, 50 y 60.40; no publicado, 60.50 d.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 60.25.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 70.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 35.95, 35.00, 34.50, y 45; no publicado, 34.60.

Acciones del Banco de España, publicado, 148.00.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 26 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, por la tercera parte en papel, núm. 46 de sorteo, carpetas número 4,631 á 40 de señalamiento.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 18.7, y al sol de 27.8.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Cáceres, Guadalajara, Cuenca, Jaén, Logroño y Soria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó ayer en Madrid 22,832 pesetas, 75 céntimos.

El 1.º del corriente existían en los Asilos del Pardo 394 acogidos, clasificados de esta manera: 152 hombres, 56 mujeres, 136 niños y 50 niñas. En la misma fecha había en la Administración de dicho establecimiento una existencia de 230 reales, 31 céntimos.

La Biblioteca nacional anuncia que adjudicará en Diciembre del presente año dos premios bajo las condiciones y en la forma siguiente:

Uno de 2,000 pesetas al autor de la colección mejor y mas numerosa de artículos bibliográficos-bibliográficos relativos á escritores españoles; debiendo ser originales ó copiarlos de datos nuevos é importantes respecto á los autores ya conocidos que figuran en nuestras biografías, é indicando tanto en uno como en otro caso las fuentes de donde se hayan sacado las noticias á que se refieren los mencionados artículos.

Otro de 1,500 pesetas á la persona que presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española, ó sean colecciones de artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor, otro de los que han escrito sobre un mismo punto de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres, y cualquier trabajo de especie analoga; entendiéndose que esas obras han de ser asimismo originales ó contener gran número de noticias nuevas.

El profesor Chanderl ha publicado en el *American Chemist*, segun vamos en la *Gaceta Universal*, el resultado de sus investigaciones sobre el agua condensada por los tubos de plomo para las necesidades domésticas. Demuestra que esta metal se disuelve en el agua en cantidades que, si bien mínimas, acaban por ser funestas, porque se acumulan en la economía, produciendo efectos desastrosos. Hase visto un ejemplo muy notable en Claremont, en el palacio real, puesto que una tercera parte de las personas que habían bebido de dicha agua se encontraron más ó menos enfermas, aun cuando el líquido solo contenia 0.00000014 k. de plomo por litro. Se ha visto, además, que la decima parte de esta cantidad ha producido la parálisis de personas que bebían habitualmente de esta agua envenenada. Es, pues, muy sensible que las ventajas del plomo para conducir las aguas se vean contrabalanceadas con exceso por el peligro de las intoxicaciones.

Cuando el agua de Croton fué introducida en Nueva-York contenia mucha cal disuelta á consecuencia de la argamasa del acueducto nuevo construido; la presencia de esta cal, oponiéndose á la acción del líquido sobre el plomo, enmascaró el resultado de las analisis que se practicaron hasta el punto de hacer creer que el agua de Croton estaba exenta de este metal; pero cuando la cal fué carbonatada, el agua comenzó á obrar sobre los tubos. Últimamente numerosos casos de intoxicación plúmbica han llamado la atención de la comisión metropolitana de salubridad, siendo M. Chanderl el encargado de estudiar esta cuestión.

Ha encontrado en muchas cantidades de agua que habían permanecido ó circulado en el plomo ciertas proporciones de este metal, lo que indica con certeza la causa de numerosos accidentes hasta ahora inexplicables, y contra los cuales ninguna precaución está demás.

Se ha propuesto reemplazar el plomo por otras muchas materias, principalmente por el hierro forjado, que tiene el inconveniente de cargar el agua de su óxido, por el hierro galvanizado, que segun se dice, introduce zinc y produce de este modo numerosos envenenamientos, por la gutta serena, que no es duradera. El latón probablemente no sería salubre, la tierra y la porcelana no presentan la maleabilidad y las otras propiedades necesarias para la facilidad del trabajo.

El problema consiste, pues, en encontrar una materia que, reuniendo todas las propiedades del plomo, esté exenta de sus propiedades nocivas. M. Chanderl piensa que los tubos de plomo estañados interiormente, ó nuevos metales introducidos en el comercio, pueden resolver esta cuestión.

No obstante, no cree este autor que estos tubos puedan ser empleados para el agua caliente, porque el estano se hace sumamente atacable cuando la temperatura se eleva; así es que recomiendo no se usen estos tubos sino para el agua fría, no debiéndose emplear la caliente más que para lavar.

(Boletín de Obras Públicas.)

Un inteligente sericultor que ya otros años ha dado á los cosecheros prudentes consejos sobre la aivación de las semillas japonesas, remite á un periódico las siguientes líneas, insistiendo en una práctica que, ejecutada ya por muchos, está dando los mejores resultados:

«La aivación de los cartones, dice, se puede hacer de varios modos; nosotros aconsejaremos siempre un calor algo húmedo, principalmente en tiempo seco.»

Los gusanitos japoneses, y aun los de esta raza reproducidos aquí en el país, exigen algo más de cuidado que nuestras antiguas y hermosas razas. El gusano japonés, tan fuerte en sus últimos períodos, es muy delicado al nacer, y toma difícilmente la hoja cuando esta no está tierna; á fin de impedir que se marche, se deben colocar las hojitas con los gusanos recién nacidos, tanto de cartones como de reproducción, entre platos, y así, conservándose la hoja tierna, los gusanitos tan endebles la pueden roer y fortalecerse durante tres ó cuatro días, después de los cuales se pueden dejar al aire libre, pero en un calor que no baje de 18° Reaumur.

Las ventajas de este sencillo trabajo son palpables, y los cosecheros que no lo practican aun, no deben descuidarlo: durante los tres ó cuatro primeros días de la vida de los gusanitos, se les debe dar tres comidas diarias entre los mismos platos, y si es cortada la hoja, mucho mejor.

En ciertas provincias de la China se ponen ramitas de morera encima de la simiente, y después de adheridos los gusanitos, se pone el palito ó los palitos de las ramas dentro de una botella ó jarro con agua, y se conserva de ese modo la hoja hasta que esté completamente comida; estas ramitas de hoja suelen durar tres ó cuatro días, segun la cantidad de gusanos adheridos á ellas.

Citamos este hecho en apoyo de que la hoja debe ser fresca para los gusanos japoneses recién nacidos, y evitar que el aire libre, sea frío ó seco, y la sequedad demasiado, antes que el gusano la pueda comer.

El Gobierno ha dispuesto por conveniencia del servicio, que el sorteo de lotería que debía tener lugar en el día de mañana se verifique el 27 del actual.

Todos han oído hablar del famoso vino llamado de Pedro Jimenez, y muchos ignoran el origen de su nombre; vamos á satisfacer la curiosidad de los que estén en el último caso.

A principios del siglo XVII, un flamenco llamado Pedro, hijo de Simon, trasplantó unas vides de Alemania á Málaga, y con la bondad del clima y calidad del terreno perdió aquel vino su aspereza natural y mejoró muchísimo en gusto y delicadeza. De los racimos de aquellas vides, que se producen con abundancia en los campos malagueños, no entrando en el lagar uva verde ni con macula, sale el famoso Pedro Jimenez ó Pedro Jimenez.

El apellido primitivo de Pedro fué Simon, que por corrupción se convirtió en Ximen, que es lo mismo que Jimenez.

Las uvas de aquel viñedo son blancas, dulces, gordas, de color de cera, ni redondas ni largas, transparentes y claras, y en sazón se ensanchan mucho, por lo que dan caldo-vino en abundancia.

El tamaño regular de sus racimos es como de una libra y algo apretados.

Se agita, con grandes probabilidades de éxito, el proyecto de construir un ferro-carril de Sagunto á Teruel por Segorbe. El Gobierno ha concedido á los estudios todas las ventajas que consiente la ley, y una casa inglesa trata de encargarse de esta empresa, ofreciéndose á practicar los estudios á mil reales el kilómetro.

La diputación de Castellón ha votado ya una subvención de 60,000 rs. para los estudios en la parte comprendida en aquella provincia.

El conde de Vermon, miembro de la sociedad arqueológica de Orleans, ha hecho recientemente un curioso descubrimiento en la iglesia de Nuestra Señora de Crery. Como á unos dos pies bajo el pavimento, y no lejos del sepulcro de Luis XI, ha encontrado una pequeña tumba que contiene los restos de un niño recién nacido, y hay muchas probabilidades para creer sea un hijo de Luis XI enterrado cerca del lugar en que descansa su padre. También fué hallada una caja de metal que contenia un corazón humano; y se hallaba tan oxidada su cubierta, que costó gran trabajo descifrar la inscripción, que decía en caracteres del siglo XV: «Este es el corazón del rey Carlos VIII (1498).»

Por la administración económica de esta provincia se anuncia á los contribuyentes que el día 1.º de Mayo próximo se dará principio en esta capital á la recaudación de todas las contribuciones por los cobradores de la delegación del Banco de España, correspondientes al cuarto trimestre del año económico y el 2 por 100 sobre la riqueza imponible por razón de inmuebles, cultivo y ganadería.

Segun dice un periódico, por orden del señor gobernador de la provincia se ha mandado á los inspectores formen una lista de todos los hoteles, fondas, casas de huéspedes y de dormir que hay en Madrid.

Dice *El Porvenir de Jerez*:

«La casualidad, que nos llevó á visitar nuestra vieja Curruja, nos confirmó el hecho, para nosotros increíble, de que alguno hubo de desahogar sus espirituales ocos derribando el bellissimo púlpito del refectorio. Dentro de poco estamos ciertos de que, entre explicaciones y desahogos vendrán los tiempos en que se diga: allí estuvo la Curruja de Jerez... y la escuela de agricultura.»

El lunes á las nueve de la mañana ocurrió una desgracia en la calle del Duque de Alba.

Un niño como de ocho años que pasaba por la referida calle acompañado de una criada recibió una cox en medio del pecho, de un buque que se hallaba unido á una carreta, originándole instantáneamente un derrame de sangre por la boca que, á juzgar por su intensidad, y segun las personas allí presentes, debía ser mortal.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Marcos, Evangelista.—Letanías.

SANTOS DE MAÑANA. San Cleto y San Marcelino, Papas y mártires.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Marcos, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y procesion de reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte en San Luis, y la de la Beata María Ana de Jesús en D. Juan de Alarcón.

Continúan las novenas de San Francisco de Paula en las Calatravas, y la de San Vicente Ferrer en Monserrate.

En Loreto continúa por la noche el triduo á Nuestra Señora de Gracia, y en San Antonio del Prado comienza la novena que anualmente se consagra á la Divina Pastora.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO APROBADO. EN MADRID. DEPÓSITOS. EN MADRID. SAAVEDRA. G. ORTEGA. QUESADA. SOMOLINOS. L. ULZURRUM. RODRIGUEZ HERNANDEZ. J. MARIA MORENO. FERRER Y COMP.ª. BAÑARES. MARTINEZ. VARONA. MONTEJO.

ROB LAFFECTEUR

Depuratif Vegetal

Seul fournisseur à la Marine

PARIS, Rue Richer, N.º 42.

UNICO APROBADO. EN MADRID. DEPÓSITOS. EN MADRID. SAAVEDRA. G. ORTEGA. QUESADA. SOMOLINOS. L. ULZURRUM. RODRIGUEZ HERNANDEZ. J. MARIA MORENO. FERRER Y COMP.ª. BAÑARES. MARTINEZ. VARONA. MONTEJO.

UNIQUE AMERICANA al MATICO

Cura y preservación de las enfermedades contagiosas. 10 años de éxito. — Basta, 1 franco. — Precio, 16 rs. — Paris. ANASTAY, Farm. inventor, 105, boulevard Magenta.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

UNICA PREPARACION CONTENIENTE LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catartos de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.— Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujones, los abscesos, los cánceres, la tiña, las flegmas, la sarna degenerada, las escrófulas el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se reeja el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gita, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y afortunado, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal cuidados, aneurismas del corazón, catartos de la vejiga, diarreas, perverción, golpes de sangre, opilación, almormas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastro-enteritis.

Para aliviar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, es necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo.

Nuestros botellas llevan una capsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con feja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va tambien estampado en las capsulas y en las mismas botellas. Los depositarios notarán nunca las botellas vacías. — Depósitos en América: Manilla, Stock, Zobel, Habana, Liverpool, bolica San Jorge; Reyes (bolica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Praeloup.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón botella de 1,000 gramos; 40 rs. por cada botella de 500 gramos; y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Girardeau de Saint-Gervais, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceda.

Cada botella de 1,000 gramos contiene una décima parte más que lo contenido dentro de dos medias botellas: lo que es equivalente, pues, á un abono de 6 rs. por cada gramo, es decir, 60 rs. por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau-Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 43 de Diciembre de 1827, 24 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado á tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Girardeau de Saint-Gervais para fabricar y vender este celebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás á divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un guia práctico ó instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, segun los consejos del doctor Girardeau de Saint-Gervais, caballero de la Legion de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, medico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

PILULES DE HOGG

1.ª PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPINA ACIDIFICADA. Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.ª PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO. Para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.ª PILDORAS DE PEPINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE. Para curar las enfermedades escrófulas, infatuas, la tiña, la squexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y cajas frías triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th. — Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, á Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

NO MAS FUEGO.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El Linimento BOYER MICHEL de Aix (Provence) reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconvéniente alguno. Cura siempre las coxeras reventadas, etc., etc.

En París, Doryvaut, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservativa, cura en el instante de todo medicamento. — Véndase en todas las farmacias (Exige el sello). 30 años de éxito. — Paris, Brou, 152, boulevard Magenta, 152.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad las terribles de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA. — Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel y Escolar.